

La formación de la “Banda de la Compasión” y el Frente de Liberación Animal (ALF / FLA)

Clases de Historia de la Acción Directa (por Ronnie Lee, Fundador del ALF)

(Revista No Compromiso N° 28)

Formé la “Banda de la Compasión” junto con otras personas en una reunión en Londres en 1973.

Todos éramos vegetarianos o veganos y habíamos estado involucrados en varias organizaciones de protección animal. Compartíamos la idea de que esas organizaciones no hacían un buen trabajo en detener la explotación animal porque sus tácticas no eran lo suficientemente duras como para lograrlo.

Consideramos que era vital embarcarnos es una campaña de acción directa para darle un vuelco a la situación. No sabíamos si íbamos a lograrlo o no, pero no veíamos ninguna otra opción y debíamos intentarlo.

Se eligió el nombre de la “Banda de la Compasión”, ya que ése era el nombre usado por un grupo de jóvenes de la Sociedad Protectora de Animales en el siglo XIX. Ellos, sorprendentemente, dada la naturaleza conservadora de la Sociedad Protectora de Animales de nuestros días, destruían armas pertenecientes a cazadores como parte de su campaña.

Decidimos que nuestra campaña debería estar enfocada hacia la propiedad y que no usaríamos la violencia hacia las personas, excepto en defensa propia. Para algunos de nosotros esto era por razones morales, pero para otros era por razones meramente tácticas. Personalmente, ahora me arrepiento de esto, porque creo que podríamos haberle dado lugar al uso limitado de violencia contra las personas que maltrataban a los animales.

Los primeros objetivos de la “Banda de la Compasión” fueron los caniles usados en la caza de zorros, donde dañamos los vehículos que se usaban para transportar a los perros de caza. Luego, hacia fines de 1973, intentamos dos veces quemar un laboratorio viviseccionista que estaba en construcción. Posteriormente, destruimos una embarcación usada para masacrar crías de focas y se inició una ola de ataques contra vehículos usados para transportar animales a los laboratorios.

A mediados de 1974, dos miembros, me incluyo, fueron arrestados y posteriormente sentenciados a tres años en prisión por algunos de estos actos. Temí que esto pudiera desincentivar a nuestros miembros, provocando el fin de la acción directa. Pero cuando salí de la cárcel me llevé una grata sorpresa al ver el número de candidatos por la defensa animal que deseaban involucrarse. Fue en este momento cuando decidimos cambiar el nombre a Frente de Liberación Animal (Animal Liberation Front / A.L.F.) para poder reflejar con propiedad lo que representábamos.

El Frente de Liberación Animal siguió trabajando de manera similar a la "Banda de la Compasión", pero gracias al gran número de activistas comprometidos, ahora también fue posible rescatar animales de laboratorios viviseccionistas, entre otras cosas.

Rápidamente, el número de acciones del F.L.A. comenzó a aumentar y se formaron grupos del Frente en todo el Reino Unido y además en otros países. Esto, inevitablemente conllevó a un mayor número de activistas encarcelados, cifra que ahora se eleva a varios cientos.

El período más activo de F.L.A. (en relación sólo al número de acciones realizadas) fue probablemente a principios y mediados de la década de los ochenta. Este también fue el período de uno de los mayores logros del Frente, cuando se diezmó el comercio británico de pieles luego que las tiendas por departamento se rehusaran a vender estos productos como resultado de numerosos ataques del frente que dejaron gravemente dañadas estas tiendas. Aunque el total de acciones del F.L.A. es menor hoy en día, de todas maneras pienso que hoy es más efectivo que nunca. Exceptuando unas cuantas notables excepciones, los ataques pasados del Frente tendían a ser más bien de naturaleza difusa, con una escasa concentración en el objetivo real. Esto quiere decir que los establecimientos donde se abusaba de animales, eran capaces de recuperarse y seguir operando con su negocio de manera bastante fácil. Hoy el F.L.A. se enfoca mayormente en ataques hechos como respaldo para campañas ya existentes, dando el golpe de gracia a establecimientos que ya están siendo presionados con otros métodos de campaña. Además, estas acciones son más concentradas y por ende más exitosas.